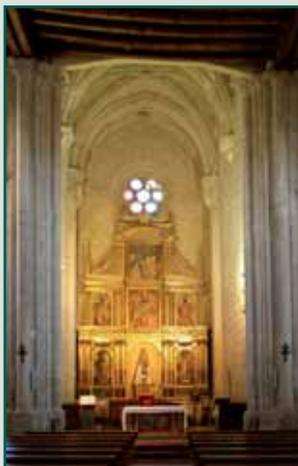


Elementos Artísticos

Retablo mayor

Se acabó de tallar en el año 1628, año en el que se le pagan 500 reales a su escultor Juan Montes, procedente del Burgo de Osma (Soria). Es un vistoso ejemplar del primer barroco castellano, con dos cuerpos, y el remate en el que se puede contemplar un gran relieve cuadrangular, que representa la visitación de la Virgen María a su prima santa Isabel. En el centro, entre columnas corintias, una talla de busto "in cathedra", el titular de la iglesia. En los laterales, cuatro esculturas que representan a San Roque y San Lorenzo en el primer cuerpo, y a San Pablo y San Andrés en el segundo.



Virgen del Mercado, patrona de la Villa de Silos

Del Mercado, porque tal vez presidiera el mercado de la plaza del pueblo a la que se abre la iglesia. Es una talla gótica de madera, que representa a la Virgen con el Niño Jesús en sus brazos, del último tercio del siglo XIII. Sentada sobre un sencillo escabel, sostiene en su mano una manzana, símbolo de la nueva Eva. Con su rostro humano y afable, recibe las súplicas y los honores de la Villa de Silos, que la venera y celebra como patrona el dos de julio desde hace varias centurias, con una fiesta típica en la que danzan ocho niños del pueblo.



Virgen de la Leche

Es una escultura en piedra de gran calidad, de estilo hispano-flamenco, tal vez procedente de Flandes en el último tercio del siglo XV. Conserva algunos restos de la policromía original. Representa a la Virgen María sedente, ofreciendo el pecho al Niño Jesús. De gran belleza plástica y una admirable ternura, con rasgos nórdicos, está dentro de una hornacina de un original retablo de piedra policromada de 1554.



Santo Cristo

A los pies del templo se conserva una magnífica talla de Cristo en cruz, obra realizada en las primeras décadas del siglo XVI. Representa al crucificado, sin patetismo, con una expresión dulce y amable, que irradia confianza, con un rostro más bien dormido que muerto. La cruz con gajos de ramas cortadas, sigue el modelo castellano de los siglos XV y XVI.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación,
Turismo y Comercio Rural.

Colabora:

Iglesia de

San Pedro Apóstol



Santo Domingo de Silos (BURGOS)

La Villa

En sus orígenes

Santo Domingo de Silos es una villa y es un monasterio, con más de mil años de existencia. Su acontecer histórico y cultural han ido parejos. La historia del monasterio benedictino es la historia del pueblo de Silos, que tuvo su origen y se desarrolló al norte del complejo monasterial, en una ladera rocosa, junto a un abundante manantial, a 1000 mts. sobre el nivel del mar.



Macizos montañosos de calizas terciarias, cubiertas de sabinas, carrascos y encinas, rodean este valle de Tabladillo. Su cielo, alto y profundo, es de un azul luminoso, casi nunca cubierto por brumas o nieblas.

El primer documento escrito que se conserva sobre la existencia del monasterio y de las villas de Silos es una carta de fueros y franquicias del conde Fernán González, fechada el 3 de junio del año 954. En ella se hace referencia a las dos villas de Silos (Santiago y Santiuste), cercanas a la abadía.

El 24 de enero de 1041 se abre una nueva etapa para la comunidad benedictina y la villa de Silos. El Prior de San Millán de la Cogolla, Domingo, se hace cargo de la restauración del antiguo cenobio silense, iniciando la construcción del excepcional claustro románico, e impulsando una gran obra

de caridad. Libera a esclavos de las mazmorras sarracenas, y edifica un hospital para pobres, al que más tarde se añadirían el hospital de la Santísima Trinidad y la leprosería de San Lázaro. Silos deja de ser un lugar perdido en un rincón de Castilla, para convertirse en un centro importantísimo de peregrinaciones a la tumba de Santo Domingo, y de asistencia a los enfermos.

En 1096 el rey Alfonso VI concede autorización para poblar junto al monasterio, lo que se empezó a llamar "Burgum Sancti Domínici", que en los siglos XII y XIII llegó a tener varios miles de habitantes con un desarrollo espectacular, gracias a las posadas para peregrinos, comercios, e industrias de la piel, el hierro, los paños, etc. De sus murallas del siglo XII se conservan algunos restos y dos puertas. A partir del siglo XIV decrecen las peregrinaciones y las industrias del pueblo, cuya población ha ido reduciéndose hasta nuestros días.

Silos en la actualidad

En el casco urbano habitan permanentemente unas 120 personas, cuyo número se incrementa en la época estival, y con los numerosos turistas que se acercan cada día para admirar el impresionante claustro románico y los museos de la Abadía, y para participar en los cultos de los monjes en canto gregoriano.

Media docena de hoteles y restaurantes acogen a los turistas, que pueden contemplar el conjunto histórico artístico de la Villa, con sus antiguas casonas de gran belleza, y sus calles de sabor medieval. La iglesia de San Pedro en nada desmerece de este conjunto, por su historia y por su arte.



La Iglesia

En el mismo emplazamiento de la iglesia actual, ya existía una pequeña iglesia dedicada a San Pedro, en la segunda mitad del siglo XI; posiblemente se encontraba en el centro de un cementerio, y junto al "hospital de pobres", donde ahora se levanta el edificio de la Casa Consistorial. En 1187 se la cita como iglesia de San Pedro, y en 1222 figura como "parroquia de San Pedro", dependiente de la parroquia mayor de los benedictinos, y servida por clérigos diocesanos. El título de parroquia lo conservó hasta 1816. La pequeña iglesia románica de comienzos del siglo XIII fue ampliada notablemente, conservando el ábside sur, y aprovechando los canchillos para el nuevo edificio gótico. El ábside central y el luminoso del norte, plenamente góticos, se construyeron a finales del siglo XIII y principios del XIV, entre 1295 y 1325. El central está cubierto con tres tramos de bóveda de crucería y capiteles con decoración vegetal. El del evangelio, al norte, tiene tres grandes ventanales, y se cubre con una bóveda angevina de cinco nervios. Estos ábsides se prolongaban con otras tres naves góticas, de 15 mts. de longitud, que se derrumbaron a principios de 1580. Once años estuvo la iglesia en ruinas por falta de recursos, hasta que en 1591, gracias a los donativos de la comarca, se reedificaron los muros, se levantaron las grandes columnas cilíndricas de piedra, y se cubrió con el artesonado de madera, que podemos contemplar hoy.

